



Lunes 13 iniciamos catequesis de Adultos a las 20:15 h.

Sábado 18 rastrillo en la plaza de la Piña de 9 a 14 horas. Colabora!!!

Martes 14 iniciamos a las 18:00 h. el grupo de voluntariado

Sábado 18 a las 11:00 h. iniciamos el CORO INFANTIL.

Domingo 19 iniciamos el grupo de matrimonios y el de parejas a las 18:00 h.

Día 25 de octubre Peregrinamos TODOS al Cerro de los Ángeles. Apúntate ya!!!

Ya tenemos LOTERÍA de Navidad, Colabora vendiendo, Gracias.



SANTO
Santa Margarita María de Alacoque (16/10)

Nació en Francia y vivió entre 1647-1690. Religiosa de la orden de la Visitación, es famosa por sus revelaciones. Enfermó joven y buscó protección en la Virgen, a la que le hizo una promesa: si Ella le devolvía la salud se haría una de sus hijas. Apenas hizo la promesa, recobró la salud. También fue inspirada por Cristo para establecer la Hora Santa, y para recibir la Sagrada Comunión en el primer Viernes de cada mes. Se le representa vistiendo el hábito oscuro de su congregación.

VIVENCIA

Entra y crece

"Id ahora a los cruces de los caminos, y a todos los que encontréis, convidadlos a la boda " hemos escuchado hoy en la Palabra. Pues a esto os invito en este nuevo curso que hemos iniciado. Él nos invita al banquete, a la boda, no digamos: no tengo tiempo, no puedo, no entra en mis planes... respondamos con alegría y valentía.

Aprovechemos la oportunidad que nos da para acercarnos y disfrutar de Su Amor y compañía. Cristo vive y desea que vivamos cerca de Él. Hay muchas y preciosas novedades este nuevo curso. No te quedes mirando en la barrera, entra y torea. Entra y crece. Ten la hoja de los grupos, medita dónde y cómo. Cristiano que no se da se pudre y no crece en la Fe. Fe que no crece mengua y termina muriendo. Aprovecha para orar y disfrutar del silencio que solo puede llenar Él y Ella.

Pido al Señor que sea un año de Gracias y bendiciones. Que San Vicente de Paúl nos acompañe y Nuestra Madre nos ayude.

P. Alberto



PALABRA DE LA SEMANA

A todos los que encontréis, convidadlos a la boda.

1ª LECTURA

Lectura del libro de Isaías (25, 6-10ª):

Aquel día, el Señor de los ejércitos preparará para todos los pueblos, en este monte, un festín de manjares succulentos, un festín de vinos de solera; manjares enjundiosos, vinos generosos.

Y arrancará en este monte el velo que cubre a todos los pueblos, el paño que tapa a todas las naciones. Aniquilará la muerte para siempre.

El Señor Dios enjugará las lágrimas de todos los rostros, y el oprobio de su pueblo lo alejará de todo el país. - Lo ha dicho el Señor -.

Aquel día se dirá: «Aquí está nuestro Dios, de quien esperábamos que nos salvara; celebremos y gocemos con su salvación. La mano del Señor se posará sobre este monte.»

Palabra de Dios.

2ª LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses (4, 12-14. 19 20):

Hermanos:

Sé vivir en pobreza y abundancia. Estoy entrenado para todo y en todo: la hartura y el hambre, la abundancia y la privación. Todo lo puedo en aquel que me conforta. En todo caso, hicisteis bien en compartir mi tribulación.

En pago, mi Dios proveerá a todas vuestras necesidades con magnificencia, conforme a su espléndida riqueza en Cristo Jesús.

A Dios, nuestro Padre, la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Palabra de Dios.

SALMO

Salmo Responsorial 22, 1-6:

Habitaré en la casa del Señor por años sin término.

El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar; me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas.

Me guía por el sendero justo, por el honor de su nombre. Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo: tu vara y tu cayado me sosiegan.

Preparas una mesa ante mí, enfrente de mis enemigos; me unges la cabeza con perfume, y mi copa rebosa.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del Señor por años sin término.



EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Mateo (22, 1-14):

En aquel tiempo, tomó Jesús la palabra y habló en parábolas a sumos sacerdotes y ancianos:

-«El reino de los cielos se parece a un rey que celebraba la boda de su hijo. Mandó criados para que avisaran a los convidados a la boda, pero no quisieron ir. Volvió a mandar criados, encargándoles que les dijeran: "Tengo preparado el banquete[...], todo está a punto. Venid a la boda." Los convidados no hicieron caso [...].El rey montó en cólera, envió sus tropas, que acabaron con aquellos asesinos y prendieron fuego a la ciudad. Luego dijo: "La boda está preparada, pero los convidados no se la merecían. Id ahora a los cruces de los caminos [...]" Los criados salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos. La sala del banquete se llenó de comensales. Cuando el rey entró a saludar a los comensales, reparó en uno que no llevaba traje de fiesta [...] Entonces el rey dijo a los camareros:

"Atadlo de pies y manos y arrojadlo fuera, a las tinieblas. Allí será el llanto y el rechinar de dientes." Porque muchos son los llamados y pocos los escogidos.»

Palabra de Dios.

PAPA FRANCISCO

La Iglesia y otras confesiones

Queridos hermanos y hermanas: Hay muchas personas que, compartiendo con nosotros la fe en Cristo, pertenecen a otras confesiones o tradiciones. Ante esta situación, que a lo largo de la historia ha sido con frecuencia causa de conflictos y sufrimiento, ¿cuál es hoy nuestra actitud? ¿Nos resignamos, somos indiferentes? ¿O creemos que es posible caminar hacia la reconciliación y la plena comunión?

Las divisiones entre los cristianos, además de herir a la Iglesia, hieren al mismo Cristo, que, antes de su muerte, rogó encarecidamente al Padre por la unidad de todos los discípulos.

Diversas razones han conducido a la separación. Pero, de un modo u otro, tras estas heridas, siempre aparecen la soberbia y el egoísmo que nos vuelven intolerantes e incapaces de escuchar y aceptar a quien tiene un punto de vista diverso.

Como miembros de la Iglesia, en primer lugar, estamos llamados a rezar, como lo hizo Jesús, por la unión de los cristianos. Y, además, el Señor nos pide que no nos cerremos al diálogo y al encuentro, sino que estemos abiertos a todo aquello que es valioso y positivo en quienes no piensan y actúan como nosotros, que no nos quedemos en lo que nos divide, sino que acentuemos lo que nos une: Jesús y la riqueza de su amor.

De Jesús aprenderemos a sentirnos parte de la misma familia, a considerarnos un don para los demás y a realizar juntos tantas cosas buenas, tantas obras de caridad por el bien común".